

orquestrales—, las 19 obras escritas por Mozart para instrumentos de viento forman un conjunto sin parangón no ya en la música de su época, sino en la de todos los tiempos. Se trata con seguridad de obras de encargo, y de ahí su carácter festivo, si exceptuamos la sorprendente Serenata en DOM K 388 y los dos «Adagios» en SibM y LAM K 411 y K 413, probablemente relacionados con el ritual masónico. Quizá lo más notable de estos divertimentos y serenatas es la admirable escritura instrumental de que hacen gala, y lo adecuadas que resultan para los ejecutantes a que se hallan destinadas. La constitución tímbrica de estas piezas resulta por demás chocante y raramente volverá a tener continuadores: no por su forma afin con la suite y que será abandonada en el siglo siguiente, sino por su constitución exclusiva para instrumentos de viento, que las dota de una sonoridad infrecuente, repleta de encanto y originalidad. En este grupo destacan además seis sextetos para 2 oboes, 2 trompas y 2 fagotes, dos octetos (en que se añaden dos clarinetes), dos divertimentos en que se añaden al octeto 2 cornos ingleses, y la Serenata Gran Partita K 361, para 13 intérpretes (2 oboes, 2 clarinetes, 2 corni di bassetto, 4 trompas, 2 fagotes y contrabajo). En estas obras los instrumentos, que aparecen agrupados por parejas, realizan frecuentes movimientos en series de terceras o sextas y acentúan sus resonancias armónicas naturales. Mejor que en ningún otro lugar se manifiesta en

ellas el Mozart cortesano. Pero su aspecto desenfadado esconde considerables refinamientos formales y admirables sutilezas en la escritura instrumental. Consideradas a veces como piezas menores, las serenatas y divertimentos escritos para instrumentos de viento son una de las vías más accesibles a la profunda sabiduría compositiva del genio salzburgués.

Pro-Música Instrumentalis Ensemble, afronta el estudio de estas obras a partir de las publicaciones originales del las editoriales Breitkof & Hartel (Leipzig, 1878-1880), Eulenburg (London, 1975) y Dover Publications, Inc. (New York, 1979).

I CONCIERTO

Tanto el Divertimento K 187 como el K 188, ambos en la tonalidad de DOM, son obras de juventud de Mozart. Utiliza una plantilla excepcional de instrumentos: 2 flautas, 5 trompetas y cuatro timbales; se adivina que se trata de una música compuesta para la celebración de una fiesta. Los dos Divertimentos están compuestos durante el año 1773,

es decir, en la época en que Mozart estaba al servicio del arzobispo de Salzbourg: Hieronymus Colloredo (1732-1812). A pesar de que las relaciones con éste no eran demasiado cordiales, Mozart debía componer para él música tanto sacra como profana, en cumplimiento de sus obligaciones.

La crítica más solvente considera que su «obra espúrea», es un nuevo arreglo de Leopoldo Mozart a partir de danzas de Starzer y Gluck. La única contribución de Wolfgang habría sido, en todo caso, el arreglo de la célebre Gavotta de la ópera Paride ed Elena, de Gluck (1769), catalogada con algunas dudas en la última edición del Catálogo de Koehler con el n.º 628b, 28.

Algunos autores consideran que el Divertimento en DOM catalogado como K 187, está compuesto a partir de la gavota para orquesta de «Paride ed Elena» (1769) de C. W. Gluck (626, b), a pesar de ello, Pro-Música Instrumentalis ensemble ha decidido incluirla en esta integral por ser una obra excepcional y sus especiales características, ya que está compuesto para tocar sobre caballería, y son verdaderamente excepcionales las ocasiones que se pueden encontrar para poder escucharlo, dado, incluso, que ni siquiera existe grabación en el mercado.

Los otros dos divertimentos que integran este programa (n.º 8 K 213, y n.º 9 K 240) también los compuso Mozart en su época de Salzbourg, durante los años 1775 y 1776 respectivamente. A pesar de que los dos están com-